



## Mujeres haciendo en la CMR

Recopilación de experiencias “del hacer” de mujeres en sus territorios desde la perspectiva de DDHH y género, desde el 2018 hasta la actualidad, con nuestro acompañamiento como trabajadoras de la Dirección de Salud y Educación Ambiental de ACUMAR.

## Fundamentación

El presente compilado de relatos considera la transversalización de las variables de género, territorio y salud tomando el concepto de territorio (uso del territorio; ocupación, empleo e ingreso; salud y ambiente; y organización y vida comunitaria) en el devenir de cada historia.

Los relatos refieren a las acciones colectivas de mujeres, para el abordaje de estas problemáticas y encontrar alternativas de solución. Son un conjunto de experiencias aprendidas en “el hacer” con enfoque de género.

El concepto de territorio, para Llanos (2010), contribuye a la interpretación y comprensión de las prácticas y los sentidos simbólicos que los seres humanos desarrollan socialmente en su relación con la naturaleza, los cuales no son estáticos ni en el tiempo ni en el espacio.

El territorio, como espacio vital, ha dado lugar a la visibilización y conformación de nuevas actrices sociales en nuestro caso. Las luchas en defensa del territorio no son encabezadas sólo, ni principalmente, por las tradicionales organizaciones gremiales, sino que adquieren la forma de movimientos amplios en los que se agrupan colectivos de mujeres. A través de redes, asambleas o asociaciones regionales o temáticas, organizaciones en defensa de los derechos humanos y ambientales desempeñan un papel fundamental.

El análisis de género permite visibilizar el surgimiento de estas “nuevas” sujetas sociales, las mujeres, documentando si las relaciones de poder inter e intracomunitarias se modifican, o no, en estos contextos de brusca transformación ambiental y social.

Las conexiones entre las problemáticas ambientales y las desigualdades de género datan de aproximadamente dos décadas. Durante este periodo, se han formulado marcos teóricos, investigaciones y estrategias de incidencia en políticas públicas que han alentado la organización comunitaria y la conformación de redes. Entre las diferentes corrientes, la corriente “Ecofeminista”, destaca la fuerte y especial relación entre la mujer y la naturaleza, considerando a la mujer como un concepto y una realidad unitarios, centrados en el hecho de ser madre y cuidadora de vida (Rico, 1998), dejando de lado diversos factores como es la pertenencia a una determinada cultura y clase social; la corriente “Mujeres y Medio Ambiente” (MMA), inserta dentro del pensamiento “mujeres en desarrollo”, considera a la mujer como “administradoras cotidianas” de los recursos naturales, destacando su vulnerabilidad frente a los cambios ambientales. La corriente género, medio ambiente y desarrollo sustentable está relacionada con el enfoque denominado “Género en Desarrollo” (GED), y sostiene que las mujeres son discriminadas desde la división por género del

trabajo y la consecuente asignación casi exclusiva de la responsabilidad de la crianza de los hijos y del trabajo doméstico ; el acceso desigual de varones y mujeres a los recursos productivos y a sus beneficios; las limitaciones a la participación en los procesos de adopción de decisiones y al acceso al poder público en sus diversas expresiones (Rico, 1998).

Este bagaje conceptual y metodológico contribuye a generar una nueva matriz de análisis social que muestra las conexiones y la interseccionalidad de las asimetrías sociales y de género generadas por el sistema capitalista/patriarcal, lo que resulta útil para delinear estrategias situadas frente a escenarios ambientales de la apropiación y el despojo (asociados con cambio

climático, biodiversidad, agua, petróleo, agronegocios, minería, entre otros. Ulloa). Asimismo, Ulloa, denomina feminismos territoriales a algunas de estas dinámicas políticas, centradas en la circulación y defensa de la vida, el cuerpo, el territorio y la naturaleza, y en la crítica a los procesos de desarrollo capitalista y extractivista.

### **Mujeres haciendo en la CMR.**

La Dirección de Salud y Educación Ambiental cuenta con 176 trabajadores, de los cuales el 70,45% somos mujeres y al momento de abordar los distintos barrios de la CMR nos encontramos con referentes barriales que también en su mayoría son mujeres, quienes acompañan cada momento del trabajo territorial, poniéndose al hombro cualquier situación que acontezca.

Desde los distintos dispositivos con los que cuenta la Dirección, trabajamos con cuatro elementos como *analizadores de la gestión* y como ejes a ser tenidos en cuenta en la reformulación del Plan Sanitario de Emergencia: Territorio-Personas, grupos y familias-Ambiente-Problemáticas, bajo una perspectiva de género y de derechos humanos.

Acompañamos a las familias en el inicio de trámites de la Asignación Universal por Hijo (AUH), Asignación Universal por Embarazo (AUE), y/o de tramitación de adenda para el salario familiar, entre otros. Asesoramos e informamos acerca de la importancia de la identidad y es así que derivamos para la tramitación del Documento Nacional de Identidad (DNI) tanto en niñas como en adultas. Facilitamos el acceso de familias al bolsón de mercadería entregados por los municipios. Así también, junto con trabajadoras sociales hacemos el seguimiento de niñas en situación de vulnerabilidad, articulando con servicios locales, escuelas y Centros de Atención Primaria de la Salud.

Por otro lado abordamos problemáticas de violencia, brindando información sobre cómo realizar denuncias, acompañando en procesos legales, articulando con distintos actores para un abordaje interdisciplinario. Promovemos el involucramiento de clubes y organizaciones barriales para que las niñas acudan allí y sus madres puedan ir a trabajar, obteniendo la independencia económica. En el transcurso de los años 2018 y 2019, se llevaron a cabo capacitaciones de promoción de la Salud Ambiental por nuestra DSYEA de ACUMAR, articuladas con el Ministerio de Desarrollo Social para la formación de mujeres promotoras de salud.

Queda un gran camino por recorrer y muchas estrategias por implementar para disminuir la enorme brecha de desigualdad social que tienen las niñas, las mujeres cis y las disidencias. Juntas será más fácil.

A continuación compartiremos relatos de algunos de los territorios de la CMR



## Relatos CMR, Avellaneda

### Referentas barriales

#### *Puesteras de agua Villa Inflamable.*

Las *puesteras* de agua de Villa Inflamable realizan la entrega de agua potable a diario en el barrio, además son informantas y referentas clave de su barrio, reciben distintas problemáticas sociales, situaciones de violencia de género, el no acceso a la salud, demandas ambientales, problemáticas de infraestructura y obra pública, y muchas más. Presentan estas problemáticas a la Defensoría de la Nación, al Estado municipal y a la ACUMAR por distintas vías para que sean abordadas. Además, muchas de ellas tienen comedores, FINES, merenderos, por lo cual están la mayor parte del día trabajando con los problemas del barrio.

Estas mujeres CIS son un ejemplo de organización, de compromiso y de la lucha en los barrios populares en defensa de los derechos humanos y de los territorios en donde viven.

#### *Bety, Johana y Roció.*

Bety Mendoza: Es una compañera que muchos conocen, una mujer que dedica su vida a los derechos humanos y del ambiente con un enorme compromiso. Diariamente toma las problemáticas referidas por los vecinos y las vehiculiza a quien corresponda, realizando un seguimiento minucioso. Es una mujer que debería más valorada ya que tiene mucha experiencia y conocimiento del territorio, de las problemáticas ambientales y de cómo abordarlas localmente. Gracias Bety por tus aportes en materia de derechos ambientales y humanos, sin ella sin dudas hoy la realidad sería distinta.

*Johana Giménez* una compañera que coordina el Polideportivo 3 de febrero ubicado en el barrio de Isla Maciel, Johana aborda las problemáticas referidas por su comunidad, hace trabajo comunitario, prepara los alimentos que los vecinos retiran todos los mediodías, vehiculiza al estado municipal los problemas que le plantean vecinos y niños para que sean resueltas. Johana manifiesta gran preocupación por la soberanía alimentaria, la vulneración de los derechos humanos, especialmente al ambiente saludable y la salud.

*Rocío Benítez* es una compañera que reside en isla Maciel, ella al igual que Johana aborda las distintas problemáticas del barrio relativas al ambiente y de la obra pública referidas por los vecinos.

Ellas son algunas de las miles de mujeres de la cuenca protagonistas que se cargan al hombro las problemáticas de las comunidades de las que forman parte y residen de la CMR. Hoy en el marco de la emergencia sanitaria reivindicamos sus importantes aportes sociales y su compromiso como mujeres que hacían, hacen y continuarán haciendo. La mayoría no tiene registro fotográfico las actividades que realizan.



Almorzando "comedor Fiorella"



Tapers que dejaron las familias para retirar los alimentos " Comedor Los Angelitos"



*Festejos de cumpleaños mensuales “copa de leche Fiorella”*



*preparando los alimentos para las viandas. “Puesto de agua y comedor Los angelitos”*

## **Relatos CMR, Lanús.**

### **“El comedor de Julia”**

En la Unidad Barrial de Participación (UBP) del barrio San José Obrero del Municipio de Lanús, se entregan viandas con almuerzo y merienda para 1000 vecinos por día que provienen de distintos barrios de Lanús y Lomas de Zamora. El comedor está a cargo de 20 mujeres, que debido al volumen de personas que asisten al mismo no les alcanza la mercadería enviada por el municipio, por lo que realizan un trabajo en red, pidiendo donaciones, haciendo rifas, bingos, entre otras actividades, para sostener diariamente el comedor. Hasta hace unos meses

cocinaban afuera y a leña, y por la ayuda de vecines y gente que se solidariza con las trabajadoras del comedor techaron el espacio e instalaron la red de gas.

Estas mujeres son referentes sociales que dedican 18 horas diarias al comedor, preparando el almuerzo, la merienda, las viandas, con la colaboración de donaciones. Estas mujeres dedican su vida al otro, realizando cada acción con amor, solidaridad y empatía hacia cada vecine, escuchando cada problemática familiar y/o comunitaria, para luego buscar entre todas una posible solución. Cada vecine con les que trabajamos muestran gratitud y admiración hacia ellas por el compromiso y dedicación en todo lo que hacen. Si algún vecine no puede asistir por alguna razón a retirar la vianda las mismas mujeres se encargan de alcanzarla hasta su vivienda.

En la UBP se brinda también el Plan Fines, cursos de oficios así como de apoyo escolar brindados por los propios vecines. Ponen a disposición el espacio para cualquier actividad que se quiera realizar, es así que las trabajadoras de la DSyEA y de la Dirección Nacional de Emergencia realizamos charlas lúdicas informativas a quienes buscan las viandas.

Cabe resaltar que el nombre del comedor lo eligieron entre todas por la referente del lugar, Julia, quién es reconocida por los vecines, tanto del barrio como de barrios aledaños, por su gran compromiso social.

Julia en una entrevista mencionó ***“El Comedor es una casa con una gran familia”***.





Foto 1: Cocinando a leña y afuera



Foto 2: preparando rosca de pascuas para todos los vecinos que buscan la vianda



Foto 3: curso de peluquería dictada por vecinas y vecinos.



Foto 4: Charla informativa de enfermedades transmitidas por el mosquito.

### **“Proyecto comunitario en Salud Ambiental” - Barrio Pampa, Lanús.**

En el 2do cuatrimestre del 2019, se trabajó en el barrio Pampa de Lanús con 25 titulares del programa “Hacemos Futuro”, todas mujeres con las que ya se venía trabajando desde comienzo de año, que si bien el grupo no se encontraba consolidado desde el principio, ya que eran de distintas comisiones, todas conocían las temáticas ambientales y contaban con experiencia y saberes previos, lo que facilitó el trabajo. Se encontraban motivadas en la participación y en la realización de las distintas propuestas que presentamos. Las titulares viven en distintos barrios de Lanús, y durante la cursada expusieron sus realidades, conocimientos y vivencias. Aquellas que eran locales fueron el facilitador para el conocimiento del territorio para las que provenían de barrios aledaños.

Uno de los problemas que se detectó en el barrio es el manejo inadecuado de la basura, en una primera instancia las titulares realizaron investigaciones en torno a la basura, enfermedades asociadas y experiencias exitosas de gestión. Al observar que los contenedores comunitarios se llenaban por desechos de los talleres textiles, se les brindó un taller práctico de reutilización de residuos de tela, aunque esto no implica una de solución abarcativa y definitiva al problema. Nuevamente mostraron entusiasmo por lo propuesto y se organizaron para conseguir las telas, tejiendo redes con sus vecines que trabajaban en las textiles y con les verduleros de la zona para que les guarden las bolsas de papas o cebollas. Algunas lograron productos muy bien realizados, con lo cual sus compañeras comenzaron a manifestarles que debían comercializarlos.

En una nueva instancia realizaron un mapeo fotográfico de puntos de arroj y microbasurales, en donde se pudo observar como las titulares habían internalizado la parte teórica del primer cuatrimestre, ya que al tomar las fotos tenían en cuenta el entorno y cómo se podía plasmar con mayor gravedad lo que estaba sucediendo, luego localizaron las áreas fotografiadas

en mapas impresos y discutieron y propusieron posibles soluciones para cada uno de los puntos. Definieron hacer un folleto sobre las buenas prácticas en la disposición de residuos y realizar una jornada de difusión, en esta difusión las titulares buscaron varias maneras de llegar al vecine

y no dejar el folleto en la puerta. Y se encontraron con distintos puntos de vista del problema referidos por los vecinos.

Nos parece importante relatar este cuatrimestre, ya que estas mujeres son las que estuvieron y están acompañando en los barrios en donde trabajamos durante los últimos dos años y medio, están presente en cada actividad o como nexo con alguna organización o familia compleja, son nuestros ojos y oídos en territorio cuando no estamos, son mujeres comprometidas en todo lo que hacen y en este contexto de Pandemia ellas son nuestras voces en el territorio, a través de los grupos de WhatsApp que tienen entre vecinos en donde retransmiten la información que les brindamos o nos cuentan de situaciones para poder buscar una solución.



Foto. Exponiendo lo investigado



Foto. Taller de reutilización de telas



Foto. Fotografía de punto de arroj y quema al lado de una plaza



Fotos. Jornada de difusión

## Relatos CMR, Ezeiza

### Cooperativa limitada Dalmiro Flores 3. Eco punto

La cooperativa está a cargo del funcionamiento de la Planta de separación de Residuos de Ezeiza “Eco Punto” desde el 2015. Conformada en su mayoría por mujeres, quien preside la misma es Gladis, que se encarga de defender los derechos y construir trabajo con los compañeros en un rubro laboral dominado por hombres.

En su lucha se destaca haber conseguido que la venta de los residuos sea para la cooperativa, administrar y negociar con los compradores la mejor oferta para ganancia de la cooperativa, que los residuos que les llegue a la planta sean los que les corresponde y que no se los lleven otros en el camino, que tengan condiciones adecuadas para trabajar, tanto edificaciones como los elementos de seguridad, también les a tocado luchar por el mantenimiento de la planta para que funcione correctamente.

En los últimos 3 años algunos de los compañeros dejaron la cooperativa por la modalidad que les exigía la educación para mantener el programa Hacemos Futuro, en su mayoría quienes dejaron de trabajar fueron los hombres, solo quedaron 3 integrantes. Las mujeres siguieron al frente, en un espacio de trabajo dominado por los hombres, ellas se tuvieron que plantar muchas veces.

Son 14 mujeres de entre 30 y 60 años, con familiares a cargo, con hijos, luchando constantemente para el progreso. Gladys afirma que las mujeres de la cooperativa no se pueden permitir dejar el ingreso que les genera la venta, no les da igual, es para mantener a sus familias y mejorar su realidad.

En la 1ra Jornada Ambiental Comunitaria de Ezeiza, Gladys presentó el trabajo que realizan y con orgullo reafirmo y reivindicó su condición de cartonera.

### **Promotoras Ambientales de las estaciones de reciclado de Ezeiza.**

Las promotoras son 13 mujeres del ex programa hacemos futuro, hoy “Potenciar trabajo” que trabajan en las 4 estaciones de reciclado de Ezeiza. Ellas se capacitaron en las Trayectorias Tutoriales de Redes de Contención brindadas por la DSyEA durante el 2018/19. Mujeres con distintas realidades que decidieron sumarse a la iniciativa. Se encargan de realizar actividades de promoción tanto en los alrededores de las estaciones, como en instituciones educativas y de la sociedad civil. Tienen un rol fundamental en la educación comunitaria ambiental. Tejen redes locales con los vecinos, impulsan con el ejemplo la vida sustentable separando residuos en casa, con compost, con huertas familiares.

También son mujeres jefas de familia, que se apoyan y acompañan mutuamente, no solo en el rol activo que implica su trabajo si no también en atravesar las problemáticas familiares.

Gracias a su labor coordinado con la cooperativa del Ecopunto, se logró mejorar y aumentar los residuos que llegan a la planta. También coordinan el trabajo con la feria sustentable de Ezeiza sumando a la economía circular. Y por último con la comunidad han logrado establecer lazos como por ejemplo con escuelas secundarias para la recepción de botellas llenas de amor para ser canjeadas por muebles o la recepción de aceite de cocina usado para biocombustible.

## Relatos CMR, San Vicente.

### Merendero una Ventana para la Esperanza.

El merendero una Ventana para la Esperanza del barrio los Hornos del Municipio de San Vicente, se realizan meriendas para 60 niños por día. Este comedor se instaló en la vivienda de unas de las referentes llamada Cecilia quien cedió un espacio de su terreno y está a cargo de 5 mujeres.

Las mujeres que participan del merendero son referentes sociales que dedican sus tardes a preparar la merienda a los niños del barrio, muchas veces los recursos son puestos desde sus bolsillos, y realizan distintas actividades para que los niños tengan un espacio donde recrearse.

Como resultado del trabajo realizado en el barrio por estas mujeres han logrado revalorizar el espacio público más cercano, cancha de fútbol, con el fin de fortalecer los vínculos comunitarios, impulsar hábitos saludables y el cuidado del medio ambiente, así como también, han logrado la puesta en valor del merendero con la gestión como entidad de bien pública y mejoras edilicias. Han puesto en funcionamiento una huerta comunitaria y una biblioteca popular.

En el merendero se brinda el Plan Fines y apoyo escolar, es dada por la propias trabajadora del lugar. Ponen a disposición el espacio para cualquier actividad que quiera realizarse, es así como las trabajadoras de la Dirección de Salud y Educación Ambiental brindamos charlas sobre salud ambiental, tomando muestras de agua para análisis fisicoquímico y bacteriológico, como también participando en la puesta en valor del espacio público en el barrio.



Foto 1: Merendero antes de las mejoras edilicias.





Foto 2 : Inicio de la huerta comunitaria

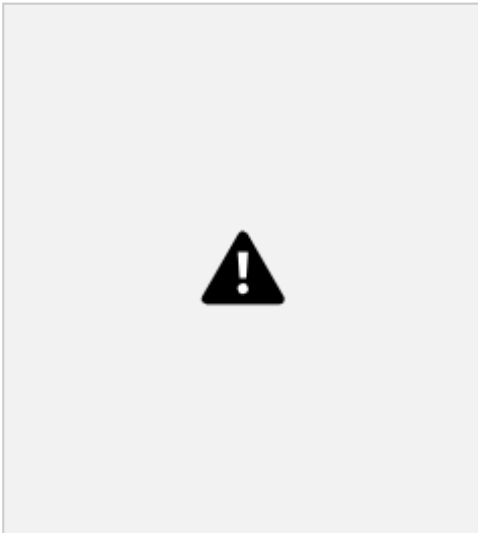


Foto 3: Charla sobre Salud Ambiental y Puesta en valor del espacio público





Fuente:



Trabajadoras de la DSyEA